La Navidad –como nos recuerda Madre Esperanza– es que “Dios viene a la tierra”. Sí, viene para quedarse, para hospedarse en nuestra casa y en nuestro mundo. Quiere compartir experiencias de amor con los pastores pobres de cada rincón de la tierra; con los niños marginados, abandonados o explotados, en el pesebre donde se oyen los latidos de sus corazones en la oscuridad de la noche. En esa noche donde Él se hace débil y sufriente por amor y a partir de aquella bendita noche, se hace Navidad para todos.

Las armas de la Navidad no son las guerras, ni la violencia y división; sino la humillación, el abandono, la persecución. Por eso, acerquémonos al portal para adorar al Niño, sabiendo que, aunque nos pongamos en el último lugar, siempre seremos los penúltimos, porque Él es quien sí se ha puesto en el último lugar. La vida de Jesús fue un descender para dar y darse, desde la humildad y la pobreza. Su vida ha sido un canto a la humildad de Belén y a la sencillez de Nazaret. Es por tanto una llamada a saber también nosotros vivir desde la sencillez y acercarnos a los demás desde la igualdad, la justicia y la paz.

La Navidad es una lección aún por aprender. No lo hagamos desde la teoría sino desde el corazón y desde una actitud de aprender de los humildes y sencillos. Que estas navidades sean un canto a la sencillez de Dios. FELIZ NAVIDAD PARA TODOS.

**PISTAS PARA LA REFLEXIÓN**

* ¿Qué rostro de Dios nos revela Jesús en la pobreza de Belén? ¿Coincide con la imagen de Dios con la que yo vivo en mi día a día?
* ¿Con qué actitud me acerco a los pobres y humildes? ¿Con la misma con la que adoro al Niño en Navidad? ¿Debo cambiar algo en mi actitud?
* ¿Cómo puedo vivir mi Navidad más con el estilo del Señor, con las actitudes que Dios quiere?

[*http://www.misionerasdelpilar.org*](http://www.misionerasdelpilar.org)

**PISTAS DE ESPERANZA**

Diciembre – Nº 91

**NAVIDAD**

**TEXTO**

Exulta, cielo; alégrate, tierra, porque viene el Señor y se compadecerá de los desamparados (Cf. Is. 49, 13).

Para todo cristiano, para toda religiosa, de modo especial para nosotras las Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar, por nuestro carisma congregacional; que cada una de nosotras hemos de ser "un Cristo viviente y en totalidad con la fuerza del Espíritu… NAVIDAD es una palabra llena de **contenido**, porque no es un acontecimiento... ni un recuerdo…. tampoco una conmemoración... NAVIDAD desde toda la eternidad en Dios-Trinidad, para El... **es amor**. **Es Dios con noso­tros… Es amor... y el amor es darse... Es Dios que se nos da... Es Dios que viene a la tierra... Dios que viene a salvarme... a santificarme... a enseñarme a vivir la vida de Dios... Esto es NAVIDAD.... Pero entiendo toda la significación de este misterio...?**

En ese eterno presente en que vive mi Dios-Trinidad se vive ese amor in­finito, eterno, incomprensible... Los hombres apenas entendemos de estos amores, no sabemos apenas lo que esto significa... de saberlo, muy de otra forma viviríamos los hombres...! Comprendo es por encima de nuestra pobre inteligencia, es por encima de nosotras mismas...

Vamos a meternos cada una, en el silencio de todas las cosas... saliendo de nosotras mismas, en el silencio de nosotras mismas... ya solas... métanse en lo profundo de su ser, en lo más profundo, en las regiones más profundas de nosotras mismas... allí donde nadie puede llegar, donde todo lo creado desaparece... allí en lo más profundo está tu Dios-Trinidad... y, sin palabras, en el silencio de todo lo de acá de la tierra, adoremos a AQUEL que es... escuchemos, dejemos que nos hable... que nos enseñe lo que significa para Dios-Trinidad, **NAVIDAD**... Vayamos escuchando en ese silencio de todas las cosas, en el silencio de mi misma **lo que significa Dios hecho Hombre**... Oh mi Dios-Trinidad, enséñame, háblame... tócame... y aun sin entender este misterio; está más allá de mi entendimiento... sin entenderlo voy a adorar, con la mayor reverencia que pueda y sepa al Dios hecho Hombre...! Ponte en posición adecuada, en la capilla a media luz, a ratos con los ojos del cuerpo cerrados, en silencio, como si nada existiera para ti. Adora a Dios-Hombre, una hora, dos, las que sean para Dios no hay tiempo, es un eterno presente... Retiro, es retirarse de todo, quedarse en soledad de todo lo creado y hemos venido a vivir hoy en la intimidad de Dios… he venido a vivir con Dios y voy aprender lo que significa rara Dios, **NAVIDAD**... oración de adoración, personal... mucho tiempo, el que puedan...

He de seguir **sola**... Retirada... Después de haber adorado a Dios-Hombre… En el silencio de todas las cosas, en el silencio de mi misma. Voy a considerar una escena maravillosa: **Maria y José**...! MARIA, Madre, el misterio total de Dios-Hombre, te envuelve y te penetra, te posee, ocupa e integra todo tu ser... Madre, adoro en tu seno al Creador, a Dios y Hombre... Media noche... no hay sitio pa­ra vosotros en Belén... No sé si llorar o quedarme en silencio... **No lo entien­do**... o es otra cosa...? No será una disposición del Dios-Trinidad, porque mi Madre la Virgen necesitaba soledad... el recogimiento del Portal...? Dios mío, Dios mío, un poco lo entiendo; Cristo venia a enseñarme a vivir la vida de Dios y el **AUTOR DE LA VIDA**, tenía que nacer... que contrastes... (si quieren lean el texto de Lc.2, y lo mediten el tiempo que sea...

Pesebre... Ángeles... Pastores... Dios que nace....! Por el Sí, de mi Madre la Virgen, por ese Sí generoso, incondicional... con todas las consecuencias, **Dios viene a la tierra**...! Madre, déjame acompañarte en este misterio del Nacimiento de Cristo...! Cristo abre por primera vez sus ojos de Hombre y se encuentra con MARÍA… Y Tú, Madre, le rindes homenaje como a tu Dios y como a tu Hijo... Dios y Hombre… y Jesús recibe de su Madre, de mi Madre, la primera adoración en cuanto Hombre… Yo también le quiero adorar, quiero aprender como Madre la Virgen a decir siempre sí, a mi Dios, le dije sí el día de mi Profesión y ese sí lo he de vivir y mantener mientras me dure la vida y lo he de vivir con todas las consecuencias, que a ese sí van vinculadas muchas cosas... Ante todo, que yo sea ese Jesús, desde que nace hasta que muere...! que empiece a vivir las lecciones de Belén... Que en la soledad del retiro... a solas con El, vea... Anonadamiento... Pobreza… Humildad... Sencillez… que te hable El con su actitud, que María mi Madre nos enseñe a ser “Un Cristo vivo y en totalidad con la fuerza del Espíritu…”(…………..)

*(Madre Esperanza Vitales ME-E 277/1979)*

**REFLEXIÓN:**

Jesús es la mayor teofanía -“manifestación de Dios”-, es la verdadera zarza ardiente que arde ante los ojos de los hombres. Acerquémonos a su persona, a su vida y eso nos ayudará a descubrir el verdadero rostro de Dios que se manifiesta en Él. En el Niño que nace, en el pequeño que vamos a adorar, se encierra todo el Misterio de Dios. Ésa es la gran noticia de la Navidad que no siempre sabemos descubrir porque nuestra mirada es incapaz de ir a lo profundo.

En esta sociedad secularizada, que ha inventado la anti-Navidad del consumo y del placer, tenemos que reconocer honestamente que la Navidad de Jesús es uno de los misterios cristianos que corre mayor riesgo de no ser comprendido e incluso de ser manipulado por la grandilocuencia de las palabras vacías de contenido vivencial o por sentimientos humanos que esconden demasiada hipocresía. Ésta se ha instalado demasiadas veces en la sociedad, en las familias o incluso en el mismo corazón de las personas.

A pesar de las adversidades y dificultades que encontramos en nuestra sociedad en estos días, este tiempo navideño nos invita a sumergirnos en la sencillez evangélica y en la pobreza y humidad de Belén: ésta es la Navidad cristiana. Es una invitación a saber ver en lo pequeño, en el Niño que nace, la grandeza de Dios que por nosotros se abaja, para que le podamos entender mejor. Es un momento para ir más allá de la apariencia, más allá de lo que “vende” nuestra sociedad y con ojos limpios vislumbrar por lo menos, al Dios que se quiere acercar a cada uno de nosotros.